

## B BERGAMIN Y EL ESTANQUE DORADO

UN RECUERDO, UNA SEMBLANZA, DOS POEMAS



a José Bergamín

*Murmullo silente de mirlos heridos  
con la yugular estremecida por la prisa.  
Cae repentina la lluvia, fugaz compañera entre gatos de alma  
desmedida  
Un murmullo de versos diminutos,  
tiniebla apenas.*

*Más lejos queda España semiescasa,  
corolas ajadas y flores anchas  
entre páramos de luz invertebrada.  
Dios estuvo -si Dios ampara-  
junto a los hombres cruzando el Ebro,  
enamorando tus alas torpes  
de torero.*

*Ni mil años de cosecha rancia  
Ni la galerna que arrasó Europa  
arrancó tu verso antiguo entre las ruinas  
de tanta historia sedentaria  
Tanta savia de tronco hueco  
Tanto estiércol acomodado en la cuneta*

*Y ahora te has muerto  
dejando pájaros encaramados en el viento  
Pájaros mínimos  
Pájaros secos*

*Aquí la tierra sementera junto al mar  
deja sitio  
a que descanses tus largas manos  
en la piel amable  
del helecho*

A algunos les pareció un rebelde sin causa, un radical romántico, el loco de la colina, poco más o menos, atrincherado en el baluarte de las ideas y la férrea voluntad. Contestatario silencioso, republicano de clausura, Bergamín les pareciera el exilio interior, la trompeta de un tiempo difuminado en la neblina que de vez en cuando rasga su fino algodón con un zarpaço sorprendente y desconsiderado.

Para algunos, Bergamín no es sino la parte de su encuentro con el estanque dorado, como si en sus aguas se hubieran ahogado todos los años de juventud, poesía resistencia. Todo el largo, larguísimo, desierto hasta llegar al estanque queda atrás amontonado. No podría asegurarlo, pero estoy convencido de que la pregunta más veces formulada a José Bergamín fue: "¿por qué vive usted en el País Vasco?"

### TIEMPOS PASADOS

Por detrás queda la historia del poeta. El poeta fino y tenue, enamorado de la tauromaquia como si en cada lance observara un retazo de Picasso, o ese toro que llevaba metido hasta la médula.

Mitad poeta, mitad filósofo, Bergamín se puso el mundo por montera para ir brindándolo en cada plaza para aquel que quiera entender el arte del toreo. "El toreo es naturalmente, consecuencia de una fina sensibilidad" dijo en los Renuevos de Cruz y Raya.

Para Bergamín la tauromaquia tiene un significado especial. "El siglo XX, que empezaba para los franceses con la torre Eiffel, para los españoles ha empezado con Don Tancredo". Un siglo XX que luego traería consigo las cornadas del enfrentamiento y ahí le surgen a Bergamín poemas feroces, romances prohibidos, una poesía entre rimas e insultos que renuevan la rabia. No es un proceso singular. Sucede con Alberti, poeta de fina pluma, que en la época dura más parece un León Felipe aguijoneado.

GONTZAL DIEZ